



# La Huerta, un recurso para el Encuentro de Docentes Rurales de la Cuña Boscosa

Ing. Agr. Fernando Brandalise - INTA AER Garabato

*El Encuentro de docentes rurales de la Cuña Boscosa Santafesina es un espacio que convoca a escuelas de más de 50 parajes y comunas de la región. Nació en 2014, cuando un grupo de docentes rurales impulsaron esta red por la necesidad de organizarse en torno a su identidad local y contar con un espacio compartido. En esta nota, la historia de la producción, el valor de los alimentos, los saberes y los vínculos que fueron generando diversos proyectos para el desarrollo de las comunidades.*

## LA SIEMBRA

*“Las prácticas de huerta en las escuelas iniciaron -en su mayoría- porque tenían comedor y en la Cuña Boscosa lejos están de la Cocina Centralizada de Reconquista. Su impulso inicial estaba vinculado con la producción de verduras frescas para abastecer la cocina. Y así se coló, entre los directores y docentes, la necesidad de incorporar a los contenidos la alimentación: su importancia, los tipos de verduras, hortalizas y fruta. Indefectiblemente lo pedagógico fue acompañando el crecimiento de la huerta”. Así cuenta Claudia Favit, -docente y capacitadora pedagógica del Encuentro - el germen de la experiencia.*

Fue en 2014 que un grupo de docentes de la zona de la Cuña participó en Oliveros del programa “Nutrición en Sentido Amplio”, impulsado por el programa ProHuerta y el Ministerio de Desarrollo Social de Nación. Ante la riqueza de la capacitación recibida y del material pedagógico que el curso ofreció (literarios, lúdicos, sobre alimentación, entre otros), docentes de la EESOPi N° 2059 de Wheelright - sur de Santa Fe - desarrollaron un proyecto escolar sobre nutrición.

Estos docentes cuñeros, se volvieron de aquel encuentro del sur provincial con algunos interrogantes, pero también con muchas ideas. Surgió entonces la necesidad de darle continuidad a los procesos edu-

cativos que genera la escuela con las comunidades rurales, teniendo en cuenta el rol que ésta tiene, ya que es en muchos casos la única presencia del Estado como espacio de articulación y desarrollo. También se identificó la necesidad de fortalecer la identidad de los docentes rurales y las comunidades en las que interactúan. Asimismo, se intenta una respuesta superadora a la alta rotación de docentes en sus cargos por diferentes circunstancias, ya sea organizativas, estructurales y económicas.

Fue así que, en 2015, se realizó el primer Encuentro de Docentes organizado por docentes de la Cuña Boscosa Santafesina, en la Escuela de la Familia Agroforestal (EFA N°8249) de Intiyaco. La consigna desde el inicio fue “fortalecer las huertas escolares para llegar a la comunidad”, destaca Ariel Marchetti, uno de los docentes impulsores de esta movida.

El Encuentro de Docentes Rurales de la Cuña Boscosa (EDRCB) logra limar la soledad pedagógica de la ruralidad; la huerta permite compartir experiencias y es un recurso pedagógico que posibilita articulaciones de saberes que trascienden a la escuela y alcanzan a la comunidad.

Desde entonces la red crece cada año. A las escuelas del departamento Vera se sumaron las del 9 de julio. Institucionalmente la jornada es acompañada por INTA ProHuerta (agencias de extensión rural de Garabato y Calchaquí), la Escuela de la Familia Agroforestal “Intiyaco”, el Instituto de Capacitación de Monitores (ICAM) y la Región II de Educación. También brindan su apoyo el Centro de Capacitación Integral (CECAIN) del INTA Sáenz Peña, la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena de la Nación (SAFCl), las ONG “Huerta NIÑO” y Aguas Sanas, la Escuela de la Familia Agroforestal “Km50” y Instituto para la Agricultura Familiar de la Región Pampeana (dependiente del INTA).

## EL ABONO

El 2020 obligó a reconfigurar la propuesta. Y ante la imposibilidad de realizar el encuentro presencial - como desde hace cinco años - se optó por la mo-

dalidad virtual, en tres módulos espaciados entre agosto y noviembre. La propuesta tuvo más de mil visitas en YouTube. Pero más allá del número, que suele impactar, el valor reside en que esta serie de encuentros en pandemia reflejó el trabajo que se viene construyendo a lo largo de los años. Las protagonistas fueron las experiencias: estudiantes, docentes y técnicos que pudieron compartir en un diálogo de saberes en un espacio común.

En estos cinco años de historia se conformó una comisión que fue apuntalando cada uno de los encuentros (EDRCB). Mientras tanto, el intercambio sucede en las redes: “*ya trasplantamos*”, “*compartimos nuestra cosecha*”, “*miren el menú del día elaborado con productos de nuestra huerta*”, son algunos de los mensajes compartidos. Y logran, de alguna manera, un proceso educativo inmerso en la comunidad “*que sostiene a los docentes que muchas veces en la soledad pedagógica y conceptual no encuentran razones para este compromiso: el de plantar y no saber cuánto vamos a cosechar*”, comparte Favit.

Y en este planear y proponer, el encuentro fue evolucionando. Se sumaron docentes y se amplió el horizonte de propuestas, tanto en contenidos a trabajar como en la proyección de un Congreso provincial de docentes rurales para el 2021 con pre encuentros en cada una de las 9 regionales de educación de la provincia.

El sentido de la red, del Encuentro y de los proyectos nuevos es abonar a “la puesta en valor de las capacidades locales, sus saberes y aprovechamiento de sus recursos humanos y naturales para el desarrollo integral de las comunidades rurales en su identidad y arraigo”.

“Potenciar y fortalecer las huertas escolares de zonas rurales centrando el enfoque en aspectos productivos, pedagógicos, institucionales, comunitarios y de género; apoyar a la economía social y solidaria; fortalecer la formación en la soberanía alimentaria; generar experiencias con espacios de doble formación desde lo conceptual educativo, con experiencias que integre a los docentes con la comunidad



para morigerar la soledad pedagógica en la que se desarrollan, fomentar un espacio disparador de otros proyectos para el desarrollo de las comunidades donde el educador trabaja”, son sus principales objetivos.

### LA COSECHA

El EDRCB fue el motor para que la comunidad educativa rural se organice y logre sinergia con las comunidades. El trabajo apunta a un sentido integral del desarrollo de la comunidad fortaleciendo algo que está debilitado en el ámbito rural, su identidad y por consiguiente el arraigo.

Los sucesivos EDRCB fueron convidando generosidad y saber en cada acción y contagiaron las ganas de desarrollar nuevas actividades que desde INTA ProHuerta acompañamos y sostuvimos. Algunas de ellas: talleres de energías renovables (eólica y solar), capacitaciones en producción agroecológica y en manejo de animales de granja; organización de la cadena de comercialización y compras comunitarias de insumos para la producción hortícola, frutícola y

avícola; organización en abastecimiento de insumos y equipamiento para las huertas escolares a través de proyectos especiales; taller de bioinsumos; autoconstrucción de cisternas integrando la comunidad educativa en el proceso; talleres de construcción de herramientas y maquinaria para la huerta familiar; taller de mecánica de pequeños motores y de soldadura, entre otras.

Y el 2020 nos encontró así, con pruebas de que el trabajo que habitualmente se realiza en la escuela se continuó y potenció en la comunidad aún respetando el aislamiento social preventivo obligatorio. Por esto, el desafío es abordar “la alimentación en sentido amplio”, para construir identidad, arraigo y pertenencia; para impulsar desde las redes un trabajo colectivo con las comunidades rurales educativas, dando un sentido multidimensional al desarrollo e integrado a la realidad que se vive en cada lugar donde se encuentra un docente. Y el 2021 se nos brinda como una oportunidad para multiplicar esta experiencia en la provincia de Santa Fe mediante un congreso de docentes rurales.